



Fig. n.º 62.- Imagen de la portada del libro, Muriel Feiner (2017): *Mujeres y tauromaquia. Desafíos y logros*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, durante el acto de la presentación del mismo.

Si hay que reconocer un mérito que sobresale en las obras de Muriel Feiner –periodista, escritora, fotógrafa, aficionada y esposa de un torero– es, sin duda alguna, la originalidad. En las publicaciones de la escritora norteamericana, afincada en Madrid desde los años setenta, destaca su interés por esas temáticas que son escasas en las investigaciones, de tal manera que sus libros, nada más salir a la venta, se vuelven imprescindibles en las bibliotecas de los taurófilos.

Feiner ha dedicado sus estudios a los toreros de plata en su homónima publicación de 2005 (*Toreros de plata*, Espasa Calpe), ha sido pionera en enfrentarse a la complicada tarea de catalogar y analizar el cine taurino español e internacional (*¡Torero! Los toros en el cine*. Alianza Editorial, 2004; *De Lumière a Manolete. El cine taurino*. Ediciones Sol y Sombra, 2010), y ha dedicado buena parte de los últimos años a la difícil tarea de devolver a las mujeres su sitio en la tauromaquia, a pesar de la *damnatio memoriae* a las que la historia las sometió.

De hecho, esta última publicación resulta ser una notable puesta al día, respaldada por un buen uso de las fuentes históricas, de un anterior libro de 1995 que la autora quiso dedicar al universo femenino en el toreo (*La mujer en el mundo del toro*. Alianza Editorial), y que necesitaba, tras más de veinte años, una actualización, debido sobre todo a los cambios sociales del nuevo siglo. La mayor evidencia de la transformación de los tiempos se constata a través de una comparación de las dos publicaciones, siendo la primera más enfocada en la exploración histórica y la segunda en las mujeres del nuevo siglo.

Feiner mantiene el lenguaje propio de un escritor consagrado a la divulgación; sin embargo, la autora no olvida una correcta referencia a las fuentes, destacando su precisión y meticulosidad en la investigación de archivo, ambas cualidades ya apreciadas en su obra dedicada al cine taurino. Sin embargo, si en su anterior trabajo Feiner limitaba sus esfuerzos a la recopilación de datos –un esfuerzo titánico y complejo– para colocar a la mujer en su espacio histórico, en *Mujeres y tauromaquia. Desafíos y logros* la escritora logra ir más allá de ofrecer una mera obra antológica. Análogamente al renombrado trabajo académico de Sarah Pink (*Women and Bullfighting. Gender, Sex and the Consumption of Tradition*. Bloomsbury Academic, 1997), Feiner señala con pertinente imparcialidad, como bien introduce el título, los desafíos, tanto externos como internos, a los que las

mujeres se enfrentan en su día a día en el mundillo taurino. Resultan de sumo interés las numerosas puntualizaciones de la autora sobre la escasez de lenguaje inclusivo, así como la progresiva pérdida de autoconciencia feminista en algunas toreras de la última generación. Además de la consabida indiferencia histórica de Conchita Cintrón por el feminismo (pág. 109), sorprende descubrir cómo hasta la muy joven Sandra Moscoso «quiere que se le llamen torero, porque se siente despreciada con



Fig. n.º 63.- Fotografía de Muriel Feiner, autora del libro, con Conchita Cintrón.

“torera”, como si realmente estuvieran diciendo “torerilla”» (pág.180), *prova provata* de que el camino hacia la igualdad en los ruedos es todavía muy largo, si la misma aplicación de una gramaticalmente correcta declinación de un adjetivo provoca malestar.

Lejos de ser una simple reproducción modernizada de su antecedente trabajo, en *Mujeres y tauromaquia. Desafíos y logros* Feiner aporta cuantiosas informaciones y un abundante material inédito, hecho que convierte este libro en una novedad

destacable. La autora destina a los siglos anteriores al nuestro solo los primeros cinco de los dieciséis capítulos que componen su nueva publicación, creando un armonioso *fil rouge* con *La mujer en el mundo del toro*. Los datos relativos a la 'intrahistoria' taurina femenina son resumidos en las primeras cincuenta páginas, consagrando las restantes cuatrocientas al siglo veinte y, sobre todo, al siglo veintiuno, ofreciendo al lector importantes datos e informaciones sobre las numerosas mujeres involucradas



Fig. n.º 64.- Fotografía de Cristina Sánchez llevada a hombros tras una gran faena.

en todas las facetas de la tauromaquia en los varios países de tradición taurina.

Tras destacar con un capítulo propio a las afamadas Juanita Cruz, Conchita Cintrón y Ángela Hernández, la autora presenta con adecuados datos biográficos a las toreras españolas y latinoamericanas (cap. 5), y también a las oriundas de los más variados países, incluyendo los más inimaginables (cap. 6). Descubrimos así que, además de las conocidas toreras norteamericanas y francesas, como por ejemplo Patricia McCormick y

Pierrette Le Bourdiec, naciones como Alemania, Hungría y hasta China han sido el lugar de origen de mujeres picadas por el gusanillo del arte de Cúchares. Sin quitar el gran mérito de Feiner en su habilidad de entretener al lector con detalles exóticos e insólitos de la historia pasada, es a partir del capítulo 10 que la labor de la autora alcanza el máximo interés. A través de una división por décadas, el libro introduce las profesionales de los ruedos de los años setenta, ochenta, noventa, hasta llegar al nuevo siglo y



Fig. n.º 65.- Imagen del acto de la presentación del libro.

a los últimos años, demostrando como el progresivo y rápido incremento del sexo femenino en las escuelas taurinas y en los ruedos de los varios países no es ninguna anomalía histórica, sino el fruto de los procesos sociales que afectan a las mujeres en todos los campos profesionales, incluida la tauromaquia.

Los “desafíos y logros” de la mujer en ese mundo no se limitan a las matadoras y a las rejoneadoras, sino también a ganaderas, periodistas, artistas, apoderadas y empresarias. La

renovación cultural implica hasta las esposas y madres de los toreros –relegadas en las capillas familiares en el pasado, involucradas en las carreras de sus seres queridos en la actualidad–, y a las aficionadas, hoy en día más presentes y activas en los tendidos, en las tertulias, en los eventos relacionados con la cultura (pregones taurinos, investigación académica, etc.). No es entonces una elección puramente estética o ideológica la designación de la torera Cristina Sánchez como autora del prólogo, y de Raquel Sanz Lobo, viuda de Víctor Barrio, del epílogo. De hecho, en *La mujer en el mundo del toro* Feiner había encomendado las tareas de introducir y cerrar su obra a dos varones, el matador de toros Ángel Luis Bienvenida y el escritor e historiador Fernando Claramunt López.

Una breve pero cuidada bibliografía y una más que apreciable reseña iconográfica y fotográfica concluyen *Mujeres y tauromaquias. Desafíos y logros*, sin duda alguna una de las novedades editoriales de mayor interés y mérito del año.

Silvia Caramella
Universidad de Sunderland
Fundación de Estudios Taurinos

